DOMINGO 18

Morado Domingo I de Cuaresma Jornada Mundial de la Infancia Misionera MR, p. 192 (210) / Lecc I, p. 176 LH, Semana I del Salterio

Otros Santos: Eladio o Heladio de Toledo, abad y obispo; Gertrudis Comensoli, virgen fundadora. Beato Juan de Fiésole (Fra Angélico), presbítero de la Orden de Predicadores.

En este domingo se celebra el rito de «elección» o «inscripción del nombre» para los catecúmenos que van a ser admitidos a los sacramentos de la Iniciación Cristiana en la Vigilia Pascual. Se emplean las oraciones y las intercesiones propias que aparecen en las pp. 983-984 (975-976).

EL RIESGO DEL AMOR
Gén 9, 8-15; Sal 24; 1 Pe 3, 18-22; Mc 1, 12-15

Dios es un gran tomador de riesgos. Aun cuando es perfecto y no necesita nada, Dios toma riesgos. En Génesis, nuestra primera lectura, Dios toma el riesgo de vivir con la humanidad. No importa que en los capítulos iniciales de ese libro el mal crecía tanto entre los seres humanos que, en un momento de ira, Dios quiso lavarse las manos de ellos. Dios toma el riesgo de establecer una alianza con la humanidad, por medio de Noé, y así vivir con ella para siempre. Además, toma el riesgo, en el Evangelio, de invitar a la humanidad a mejorar. No es que a muchas personas les guste oír que deben cambiar, pero en la persona de Jesús Dios toma el riesgo de anunciarle a la humanidad que tiene que ser mejor y le muestra cómo, pasando Él mismo por la tentación.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 90,15-16

Me invocará y yo lo escucharé; lo libraré y lo glorificaré; prolongaré los días de su vida.

No se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que, por las prácticas anuales de esta celebración cuaresmal, progresemos en el conocimiento del misterio de Cristo, y traduzcamos su efecto en una conducta irreprochable.
Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Pondré mi arco iris en el cielo, como señal de mi alianza con la tierra.

Del libro del Génesis: 9, 8-15

En aquellos días, dijo Dios a Noé y a sus hijos: «Ahora establezco una alianza con ustedes y con sus descendientes, con todos los animales que los acompañaron, aves, ganados y fieras, con todos los que salieron del arca, con todo ser viviente sobre la tierra. Ésta es la alianza que establezco con ustedes: No volveré a exterminar la vida con el diluvio ni habrá otro diluvio que destruya la tierra».
Y añadió: «Ésta es la señal de la alianza perpetua que yo establezco con ustedes y con todo ser viviente que esté con ustedes: pondré mi arco iris en el cielo como señal de mi alianza con la tierra, y cuando yo cubra de nubes la tierra, aparecerá el arco iris y me acordaré de mi alianza con ustedes y con todo ser viviente. No volverán las aguas del diluvio a destruir la vida». **Palabra de Dios.** ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 24, 4bc-5ab. 6-7bc. 8-9.
R/. Descúbrenos, Señor, tus caminos.

Descúbrenos, Señor, tus caminos, guíanos con la verdad de tu doctrina. Tú eres nuestro Dios y salvador y tenemos en ti nuestra esperanza. ***R/.***
Acuérdate, Señor, que son eternos tu amor y tu ternura. Según ese amor y esa ternura,

acuérdate de nosotros. ***R/.***
Porque el Señor es recto y bondadoso, indica a los pecadores el sendero, guía por la senda recta a los humildes y descubre a los pobres sus caminos. ***R/***

SEGUNDA LECTURA

El agua del diluvio es un símbolo del bautismo, que nos salva.

De la primera carta del apóstol san Pedro: 3, 18-22

Hermanos: Cristo murió, una sola vez y para siempre, por los pecados de los hombres; Él, el justo, por nosotros, los injustos, para llevarnos a Dios; murió en su cuerpo y resucitó glorificado. En esta ocasión, fue a proclamar su mensaje a los espíritus encarcelados, que habían sido rebeldes en los tiempos de Noé, cuando la paciencia de Dios aguardaba, mientras se construía el arca, en la que unos pocos, ocho personas, se salvaron flotando sobre el agua. Aquella agua era figura del bautismo, que ahora los salva a ustedes y que no consiste en quitar la inmundicia corporal, sino en el compromiso de vivir con una buena conciencia ante Dios, por la resurrección de Cristo Jesús, Señor nuestro, que subió al cielo y está a la derecha de Dios, a quien están sometidos los ángeles, las potestades y las virtudes. **Palabra de Dios.** ***Te alabamos, Señor.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 4, 4
R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios. ***R/.***

EVANGELIO

Fue tentado por Satanás y los ángeles le servían.

Del santo Evangelio según san Marcos: 1, 12-15

En aquel tiempo, el Espíritu impulsó a Jesús a retirarse al desierto, donde permaneció cuarenta días y fue tentado por Satanás. Vivió allí entre animales salvajes, y los ángeles le servían.
Después de que arrestaron a Juan el Bautista, Jesús se fue a Galilea para predicar el Evangelio de Dios y decía: «Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios ya está cerca. Conviértanse y crean en el Evangelio». **Palabra del Señor.** ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

Se dice Credo.

PLEGARIA UNIVERSAL

Intercedamos, amados hermanos, ante la divina clemencia, implorando la misericordia divina en favor de todos los hombres y suplicando el perdón para cuantos hemos pecado: (R/. Escúchanos, Señor.)
Para que, en este tiempo de Cuaresma, Dios conceda a todos los fieles la fuerza necesaria para luchar contra el mal, convertirse de su mala conducta y retornar al camino del bien, *roguemos al Señor.*
Para que quienes abundan en bienes de la tierra sepan moderar el uso de sus propias riquezas en provecho de los necesitados y no vivan absortos en los bienes de este mundo, *roguemos al Señor.*
Para que quienes se han alejado de la Iglesia causa de nuestros escándalos o de nuestra tibieza se reincorporen a la familia de Dios, y a nosotros el Señor nos perdone el pecado de escándalo, *roguemos al Señor.*
Para que nuestros corazones lleguen a ser, por medio de la penitencia cuaresmal, aquella tierra fecunda en la que la Palabra de Dios produce fruto del ciento por uno, *roguemos al Señor.*
Señor Dios, paciente y misericordioso, que, a través de las distintas etapas de la historia, renuevas tu alianza con todas las generaciones, escucha nuestras súplicas y prepara nuestros corazones a escuchar a tu Hijo amado, para que, por medio de estos días de penitencia, alcancemos una verdadera conversión del corazón y renovemos nuestra alianza contigo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que nos hagas dignos de estos dones que vamos a ofrecerte, ya que con ellos celebramos el inicio de este santo sacramento cuaresmal.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: Las tentaciones de Jesús.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Porque él mismo, al abstenerse durante cuarenta días de tomar alimento, consagró la práctica de nuestra penitencia cuaresmal y, al rechazar las tentaciones del enemigo, nos enseñó a superar la seducción del pecado, para que, después de celebrar con espíritu renovado el misterio pascual, pasemos finalmente a la Pascua eterna. Por eso, con los coros de los ángeles y santos, te cantamos el himno de alabanza, diciendo sin cesar:
Santo, Santo, Santo ...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 4, 4

No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que viene de Dios.

O bien: Sal 90,4

El Señor te cubrirá con sus plumas y bajos sus alas encontrarás refugio.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados, Señor, de este pan celestial que nutre la fe, hace crecer la esperanza y fortalece la caridad, te suplicamos la gracia de aprender a sentir hambre de aquel que es el pan vivo y verdadero, y a vivir de toda palabra que procede de su boca.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Derrama sobre tu pueblo, Señor, la abundancia de tu bendición para que su esperanza crezca en la adversidad, su virtud se fortalezca en la tentación, y alcance la redención eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

UNA REFLEXIÓN PARA NUESTRO TIEMPO.- ¿Quién no se ha dado por vencido? ¿Quién no ha renunciado a mejorar una parte de su vida o buscar una relación más amigable con un otro o a cambiar un aspecto de la comunidad en que vive? Quizá este es el momento de tomar el riesgo de intentar mejorar las cosas y de aprender la virtud de la valentía. De acuerdo con el antiguo filósofo Aristóteles (384-322 a. C.), la valentía es la virtud de tomar riesgos en buena medida. Si tomamos demasiados riesgos, según el griego, no somos valientes sino imprudentes. Si tomamos pocos riesgos, no somos valientes sino cobardes. La vida humana necesita riesgos suficientes, dice el filósofo, y si sabemos cómo tomarlos, somos valientes. Por lo tanto, si Dios toma el riesgo de ofrecemos el perdón, ¿por qué no tomamos el riesgo de cambiar cada uno?